

David McKee

OTRA VEZ

ELMER

Ilustraciones

David McKee

Traducción

Adolfo Muñoz

Actividades

Ramón Madaula



Primera edición, 2010
Primera reimpresión, 2011
Segunda reimpresión, 2013

Depósito Legal: B. 32.252-2011
ISBN: 978-84-316-8495-2
Núm. de Orden V.V.: FN46

© 1991 DAVID MCKEE
Sobre el texto y las ilustraciones.

© ADOLFO MUÑOZ
Sobre la traducción.

© RAMÓN MADAUULA
Sobre las actividades.

© VICENS VIVES PRIMARIA, S.A.
Sobre la presente edición según el art. 8 del Real Decreto Legislativo 1/1996.

Obra protegida por el RDL 1 / 1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual y por la LEY 23 / 2006, de 7 de julio. Los infractores de los derechos reconocidos a favor del titular o beneficiarios del @ podrán ser demandados de acuerdo con los artículos 138 a 141 de dicha Ley y podrán ser sancionados con las penas señaladas en los artículos 270, 271 y 272 del Código Penal. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, incluidos los sistemas electrónicos de almacenaje, de reproducción, así como el tratamiento informático. Reservado a favor del Editor el derecho de préstamo público, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso de este ejemplar.

IMPRESO EN ESPAÑA. PRINTED IN SPAIN.

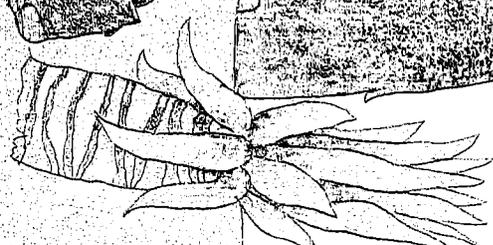
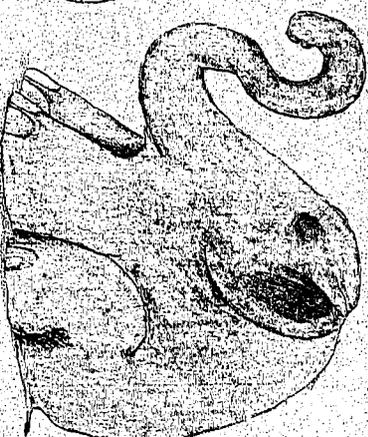
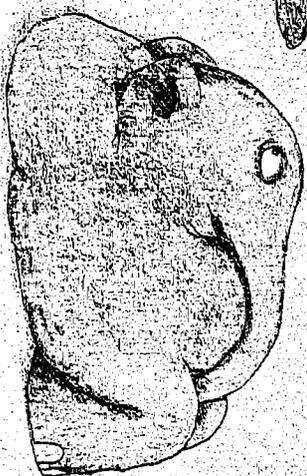
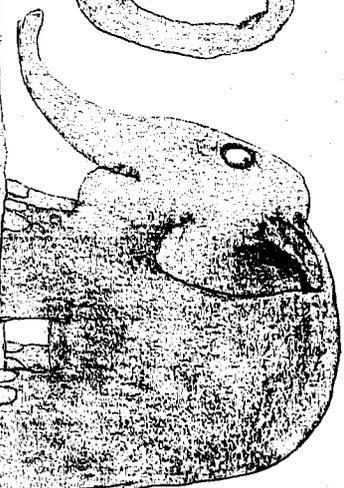
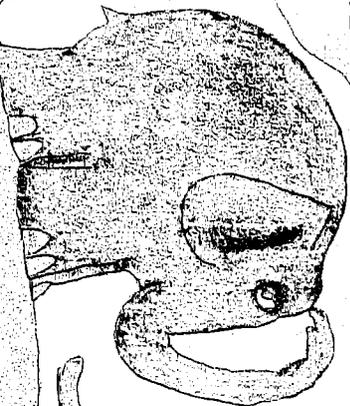
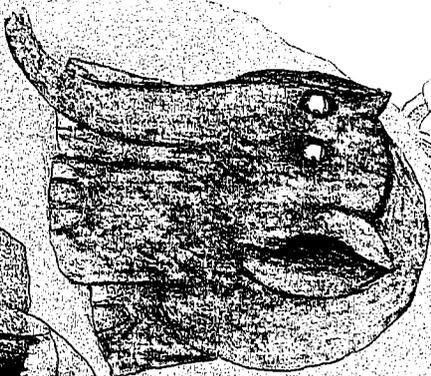
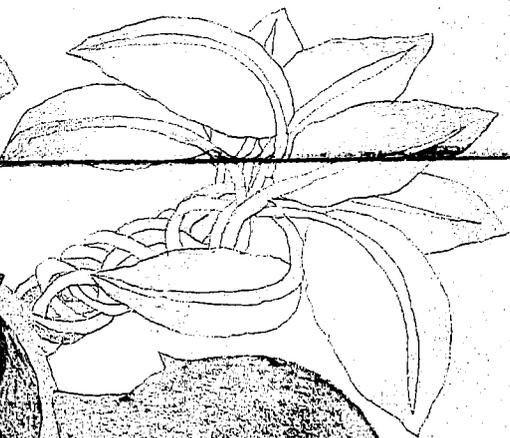
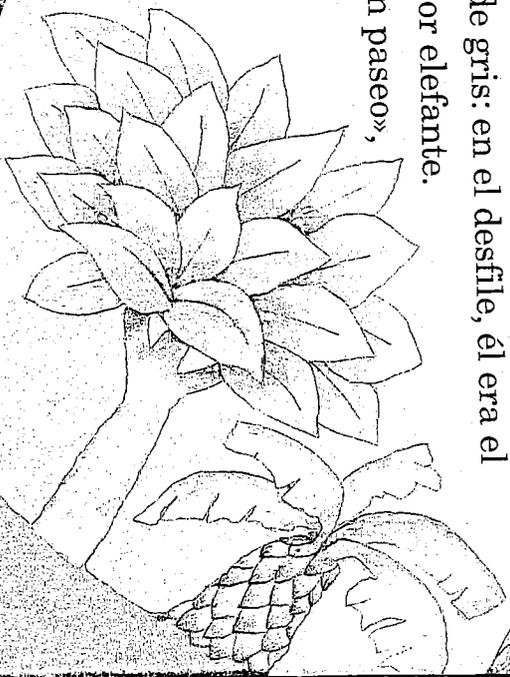
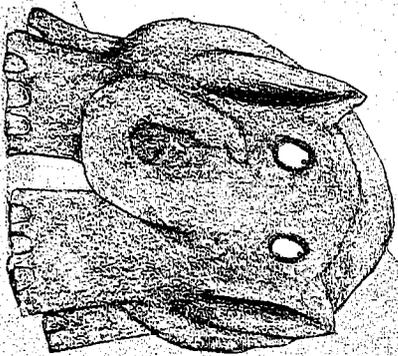
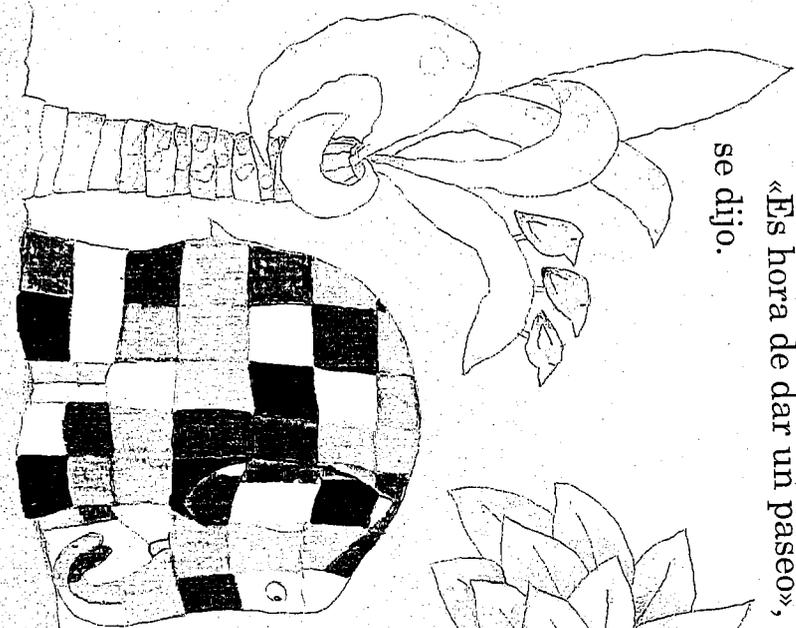


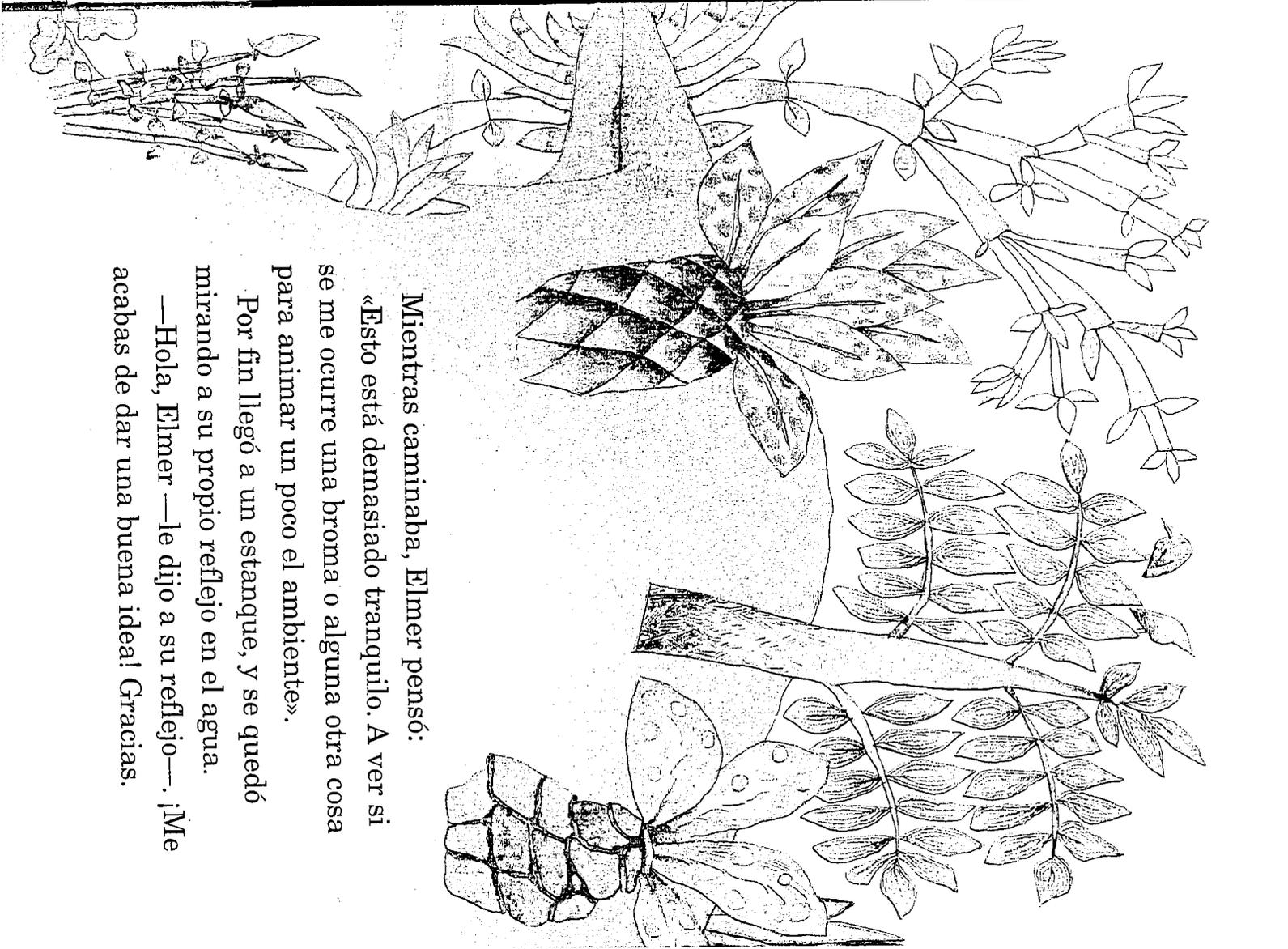
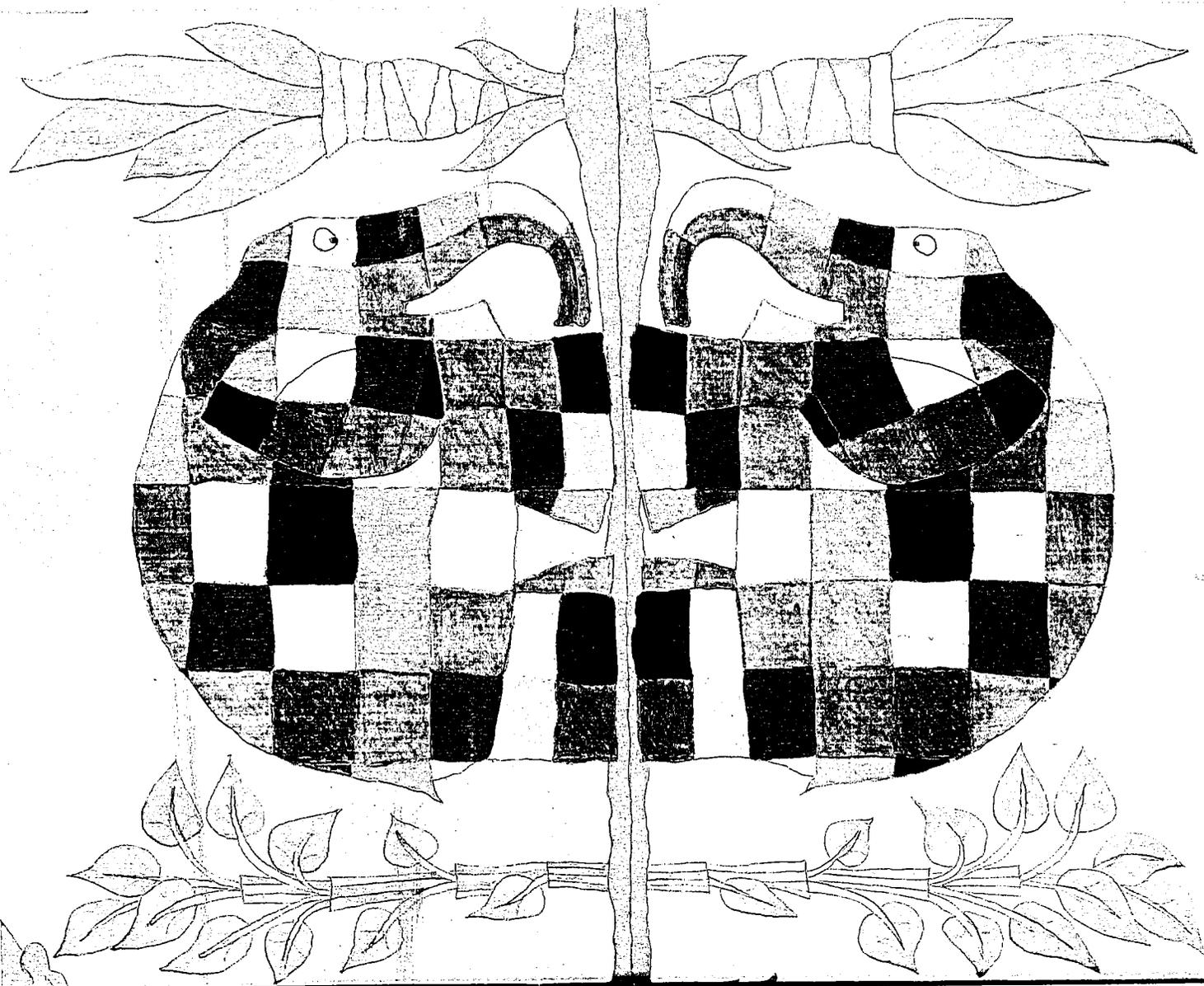
Vicens Vives

Elmer, el elefante de remiendos de colores, se aburría como una ostra. Aún faltaban dos días para celebrar el Día de Elmer, la fiesta anual en que los elefantes se pintan con dibujos brillantes y divertidos, y luego hacen un desfile. Los colores ya estaban preparados, y los elefantes no hacían más que pensar en los dibujos con que cada uno de ellos se iba a pintar.

A Elmer no le hacía falta pensar, porque él siempre se pintaba de gris: en el desfile, él era el único elefante de color elefante.

«Es hora de dar un paseo», se dijo.





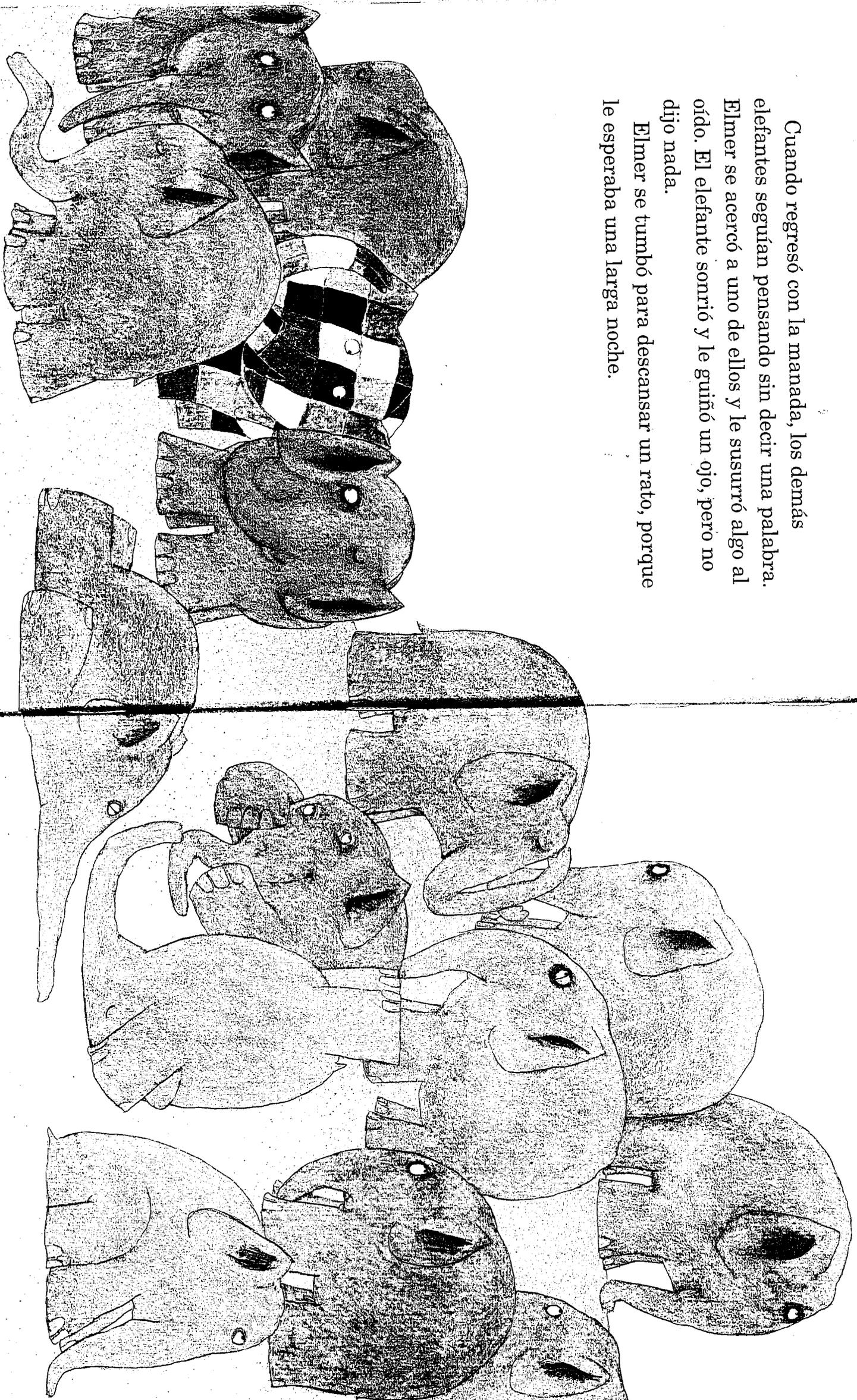
Mientras caminaba, Elmer pensó:

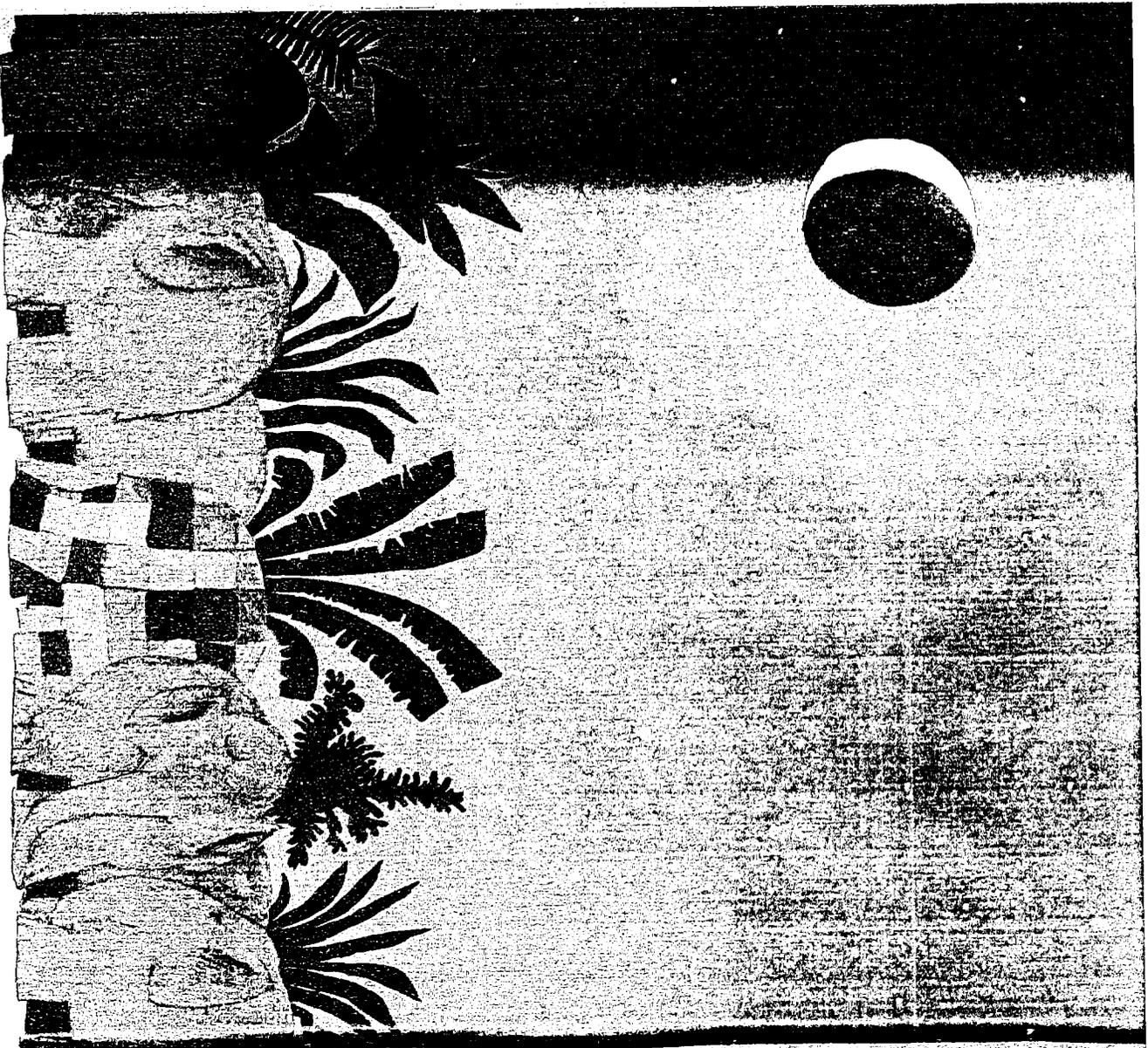
«Esto está demasiado tranquilo. A ver si se me ocurre una broma o alguna otra cosa para animar un poco el ambiente».

Por fin llegó a un estanque, y se quedó mirando a su propio reflejo en el agua.

—Hola, Elmer —le dijo a su reflejo—. ¡Me acabas de dar una buena idea! Gracias.

Cuando regresó con la manada, los demás
elefantes seguían pensando sin decir una palabra.
Elmer se acercó a uno de ellos y le susurró algo al
oído. El elefante sonrió y le guiñó un ojo, pero no
dijo nada.
Elmer se tumbó para descansar un rato, porque
le esperaba una larga noche.





Al caer la noche, Elmer esperó a que los demás se durmieran. Entonces, con mucho cuidado para no despertarlos, puso manos a la obra.



Estuvo trabajando casi toda la noche, y cuando terminó, se fue de puntillas a otro lugar de la selva, para dormir hasta que saliera el sol.

Por la mañana, el primer elefante que se despertó, miró a su vecino y le dijo:

—Buenos días, Elmer.

Los elefantes se fueron despertando uno tras otro, y por todas partes se oía decir:

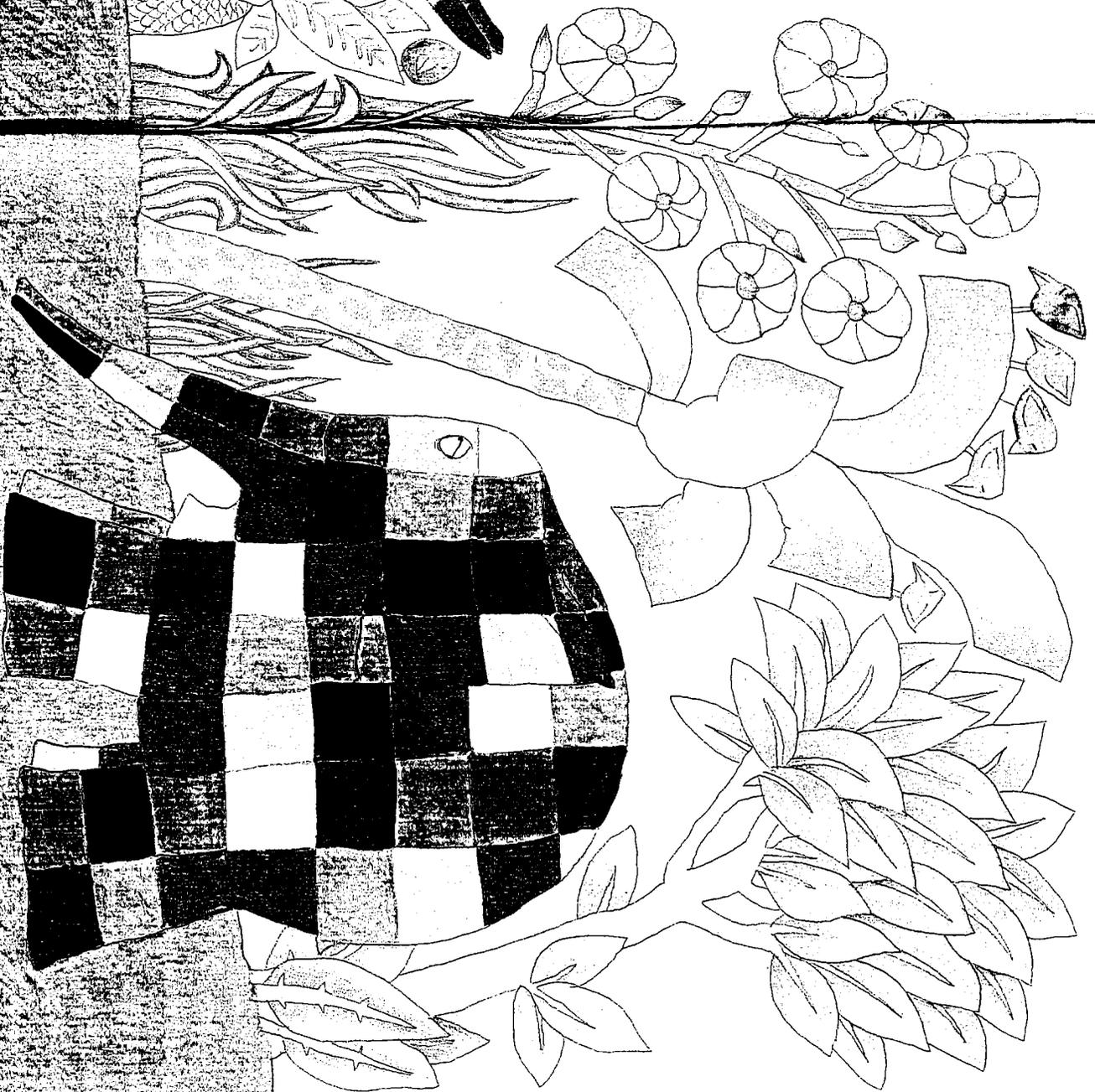
—Buenos días, Elmer.

—BUENOS DÍAS, Elmer:

—Buenos días, ELMER.

—BUENOS DÍAS, ELMER.

Todo el mundo decía lo mismo.

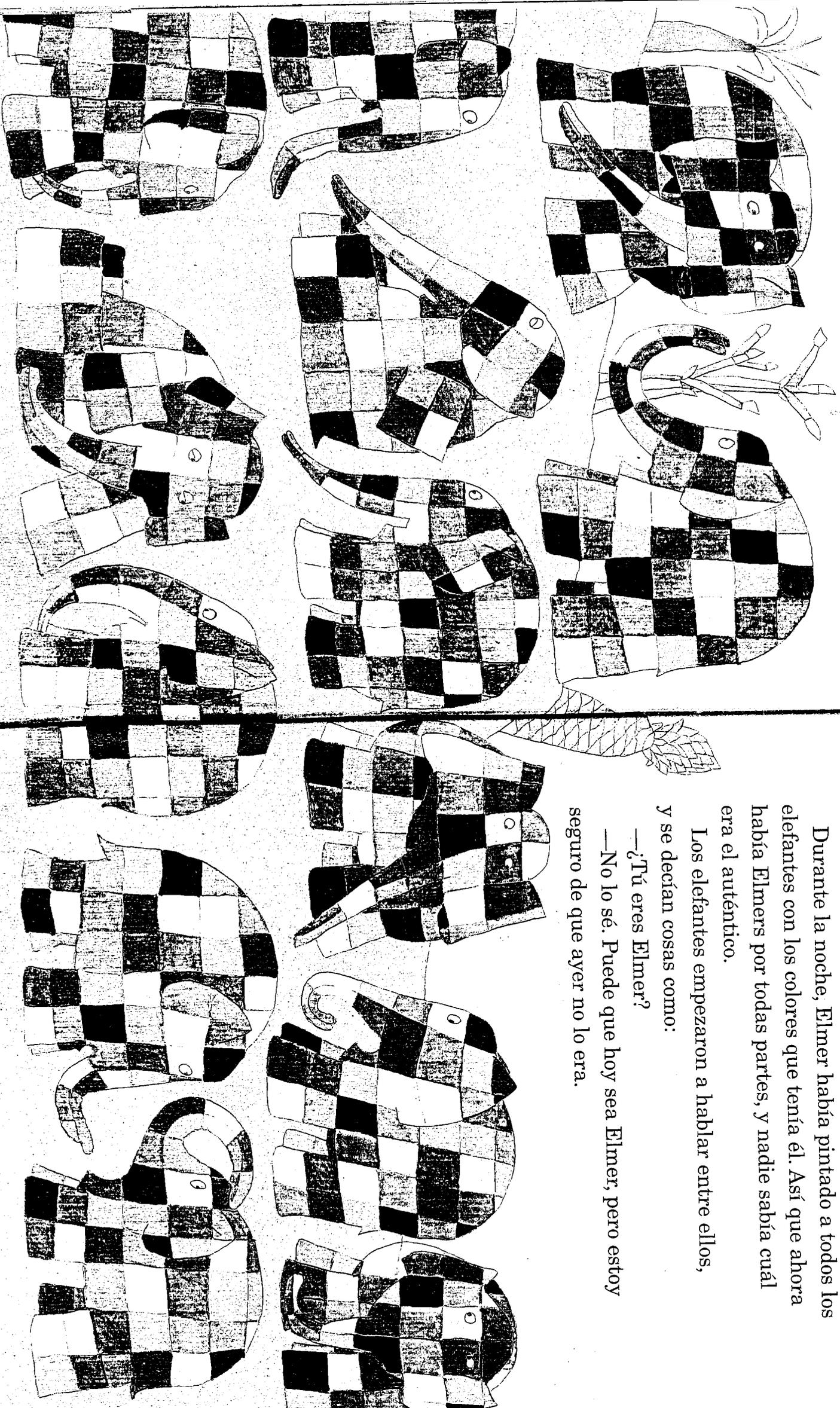


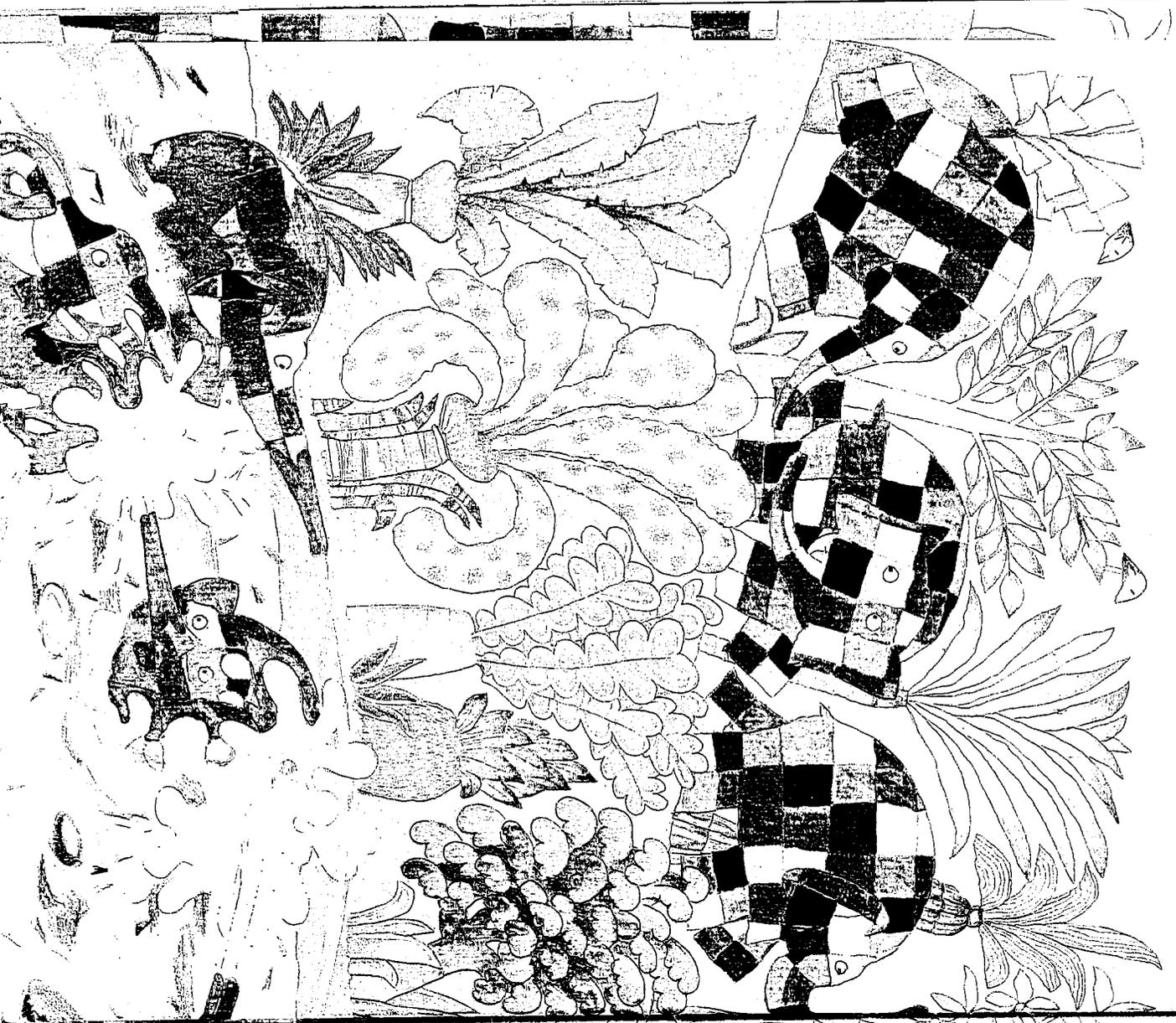
Durante la noche, Elmer había pintado a todos los elefantes con los colores que tenía él. Así que ahora había Elmers por todas partes, y nadie sabía cuál era el auténtico.

Los elefantes empezaron a hablar entre ellos, y se decían cosas como:

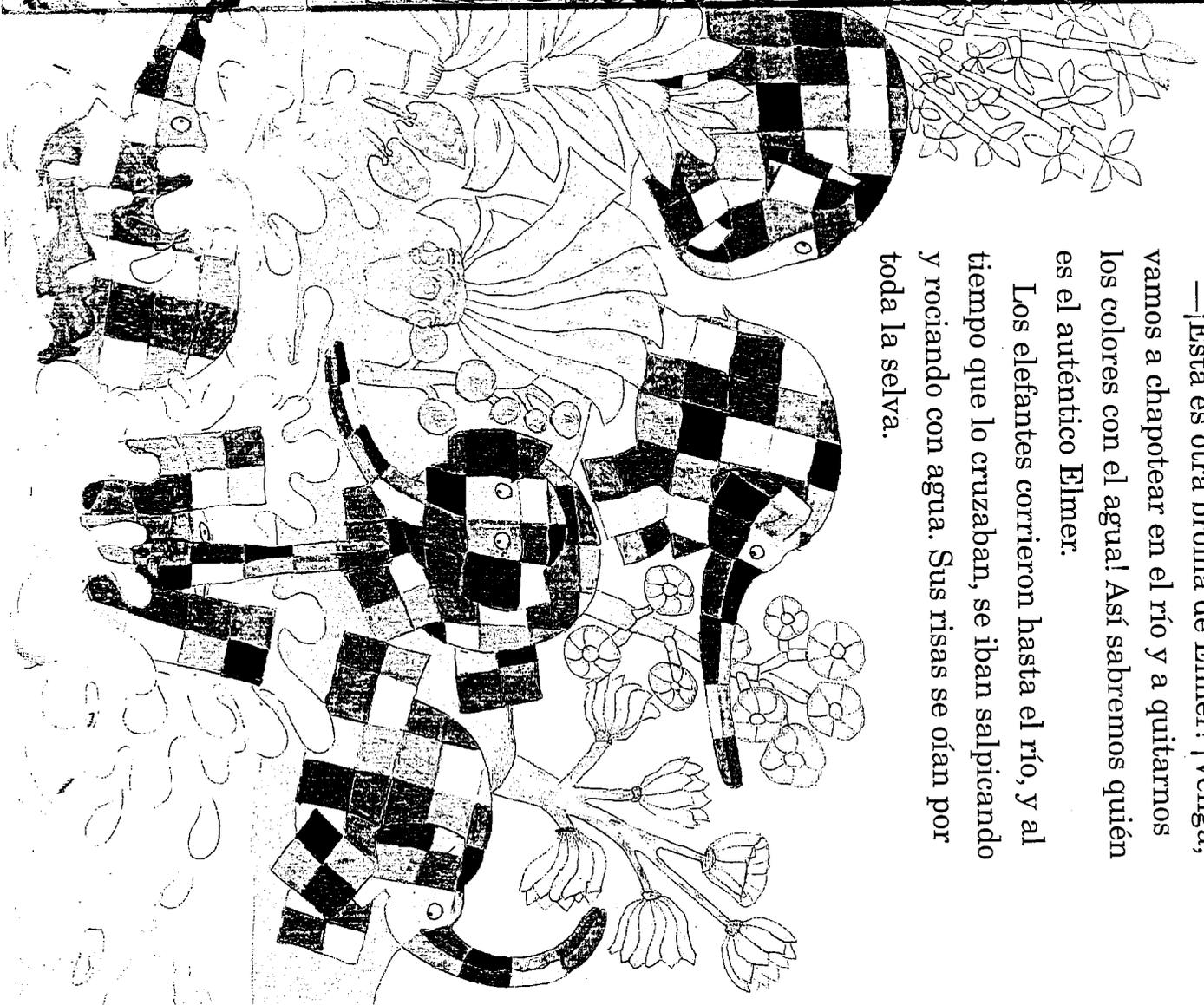
—¿Tú eres Elmer?

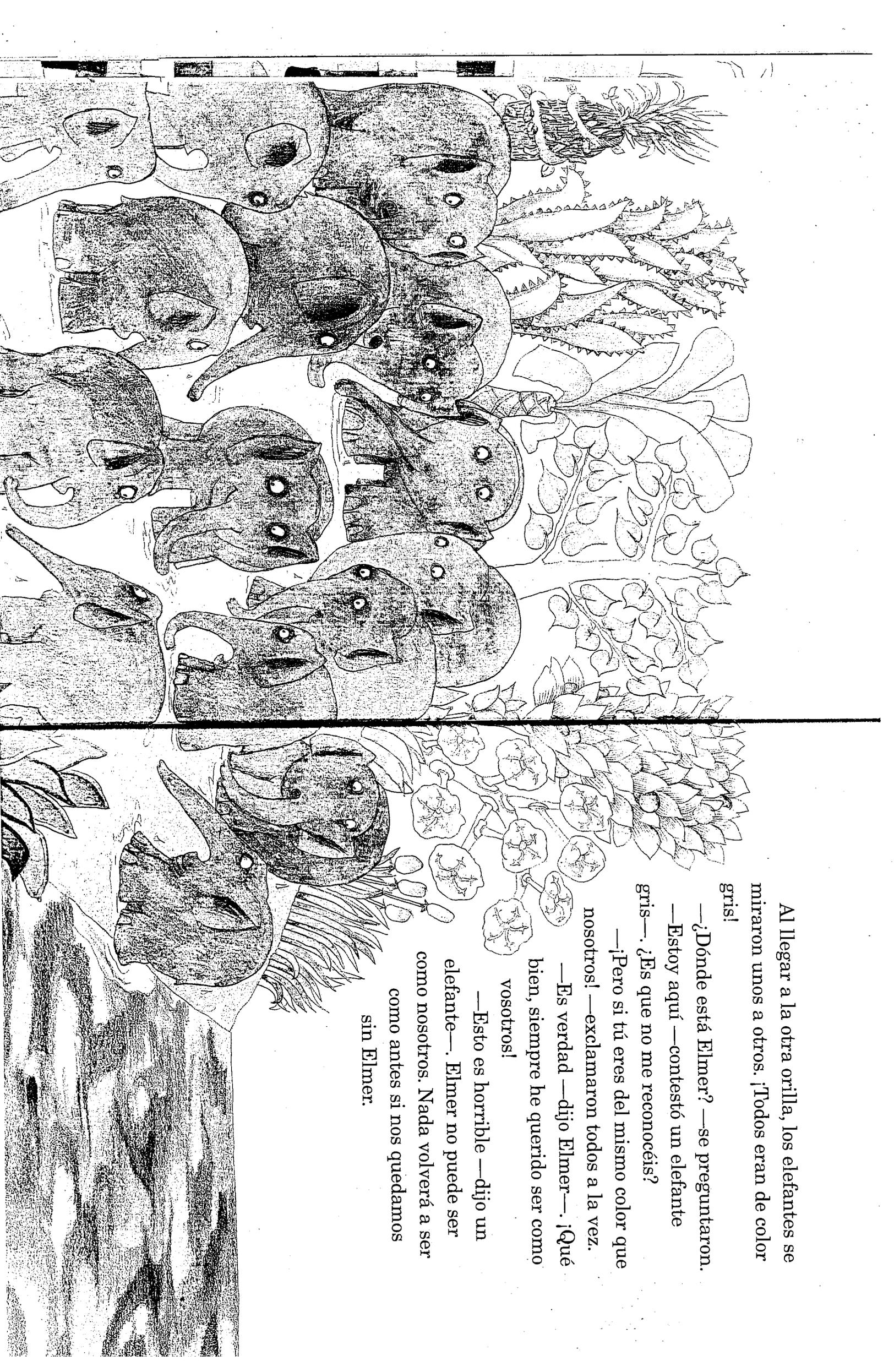
—No lo sé. Puede que hoy sea Elmer, pero estoy seguro de que ayer no lo era.





De repente, uno de los elefantes gritó:
—¡Esta es otra broma de Elmer! ¡Venga,
vamos a chapotear en el río y a quitarnos
los colores con el agua! Así sabremos quién
es el auténtico Elmer.
Los elefantes corrieron hasta el río, y al
tiempo que lo cruzaban, se iban salpicando
y rociando con agua. Sus risas se oían por
toda la selva.





Al llegar a la otra orilla, los elefantes se miraron unos a otros. ¡Todos eran de color gris!

—¿Dónde está Elmer? —se preguntaron.

—Estoy aquí —contestó un elefante

gris—. ¿Es que no me reconocéis?

—¡Pero si tú eres del mismo color que nosotros! —exclamaron todos a la vez.

—Es verdad —dijo Elmer—. ¡Qué bien, siempre he querido ser como vosotros!

—Esto es horrible —dijo un elefante—. Elmer no puede ser como nosotros. Nada volverá a ser como antes si nos quedamos sin Elmer.



—¿Y qué queréis que yo le haga?

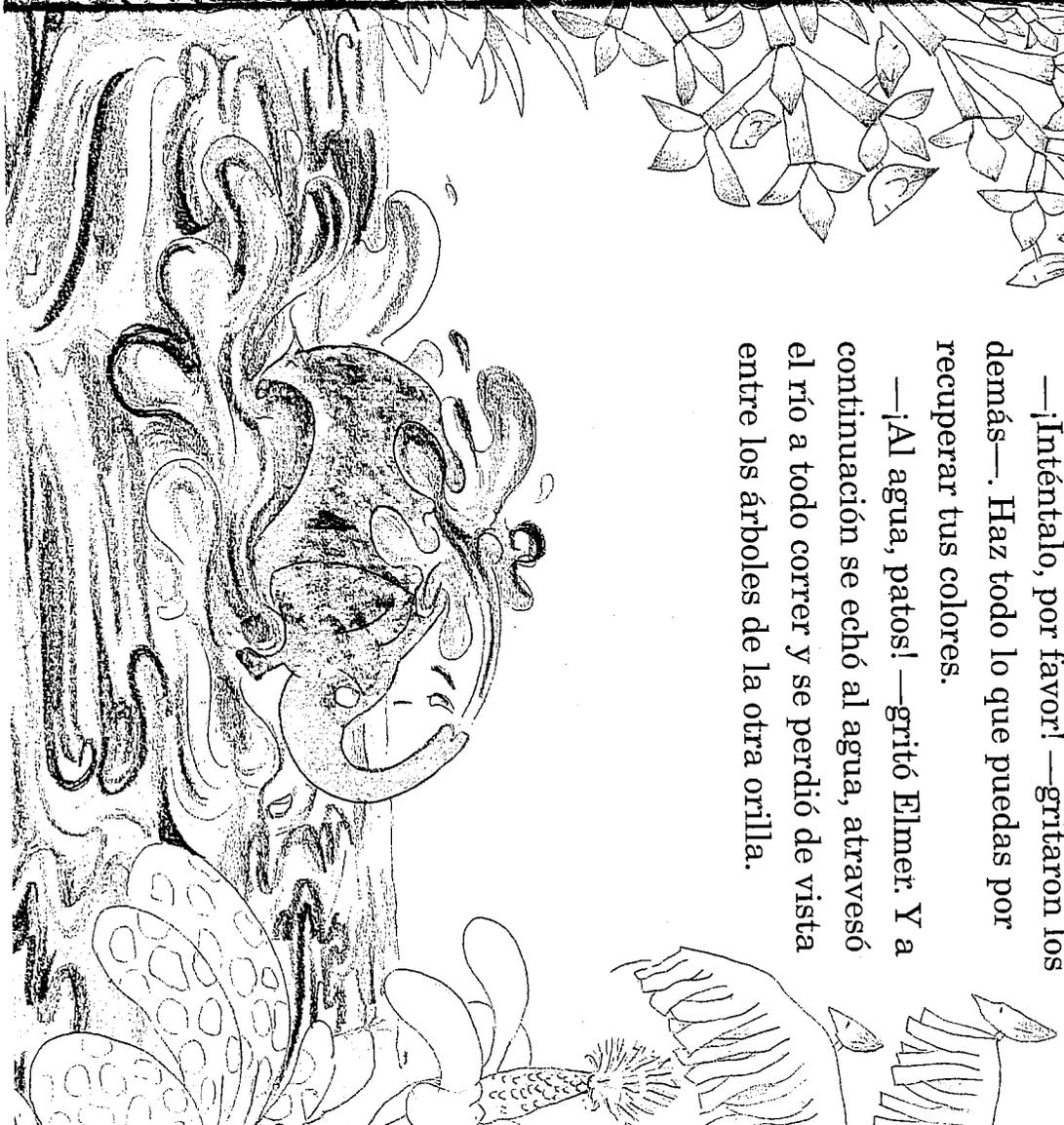
—dijo Elmer—. Aunque se me ocurre...

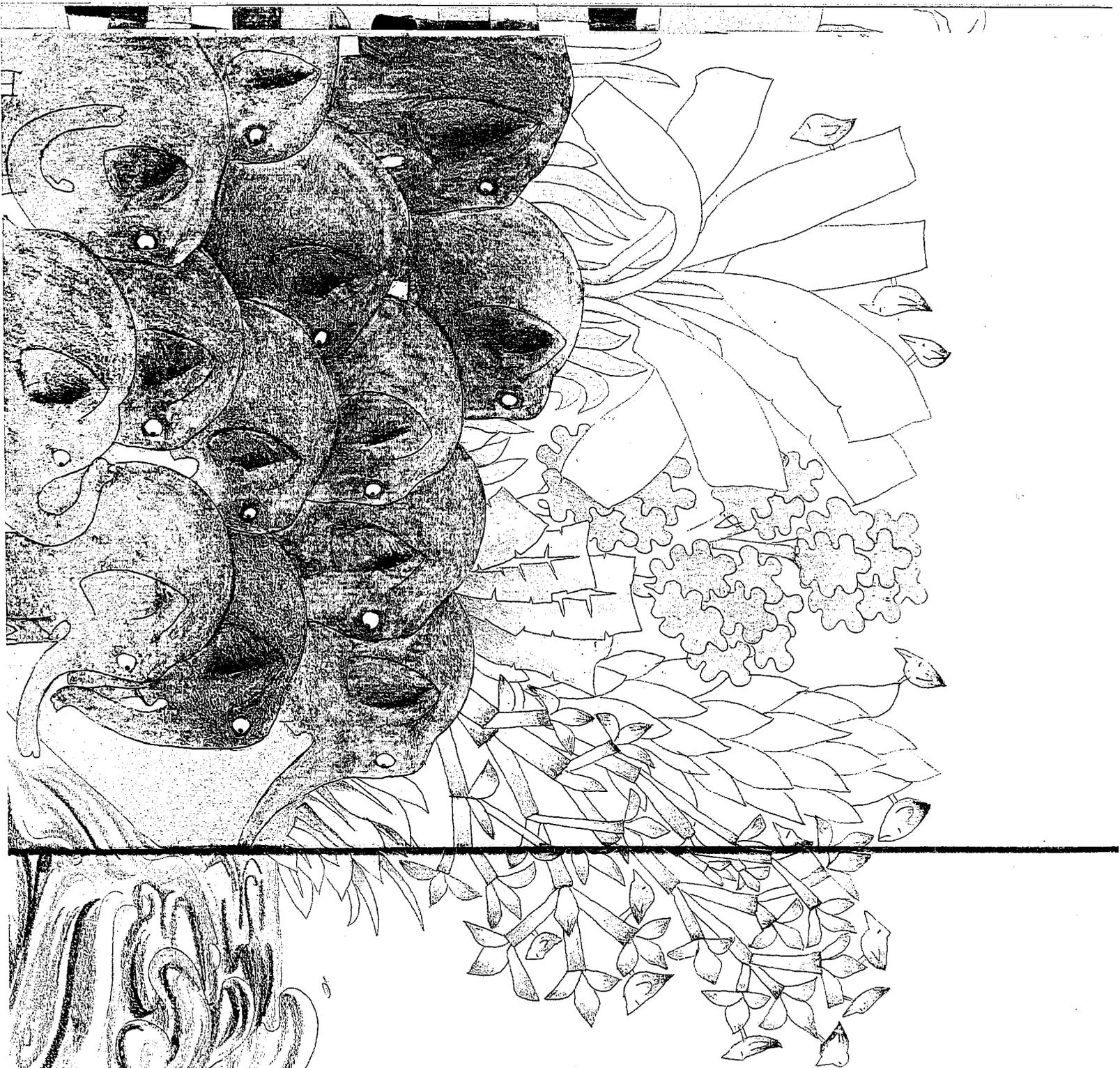
—¿Qué...? —preguntaron los otros.

—Bueno —dijo Elmer—, los colores se han quedado en el agua. Si vuelvo a meterme en el río, a lo mejor recupero mis colores.

—¡Intentalo, por favor! —gritaron los demás—. Haz todo lo que puedas por recuperar tus colores.

—¡Al agua, patos! —gritó Elmer. Y a continuación se echó al agua, atravesó el río a todo correr y se perdió de vista entre los árboles de la otra orilla.





—¿Y qué queréis que yo le haga?

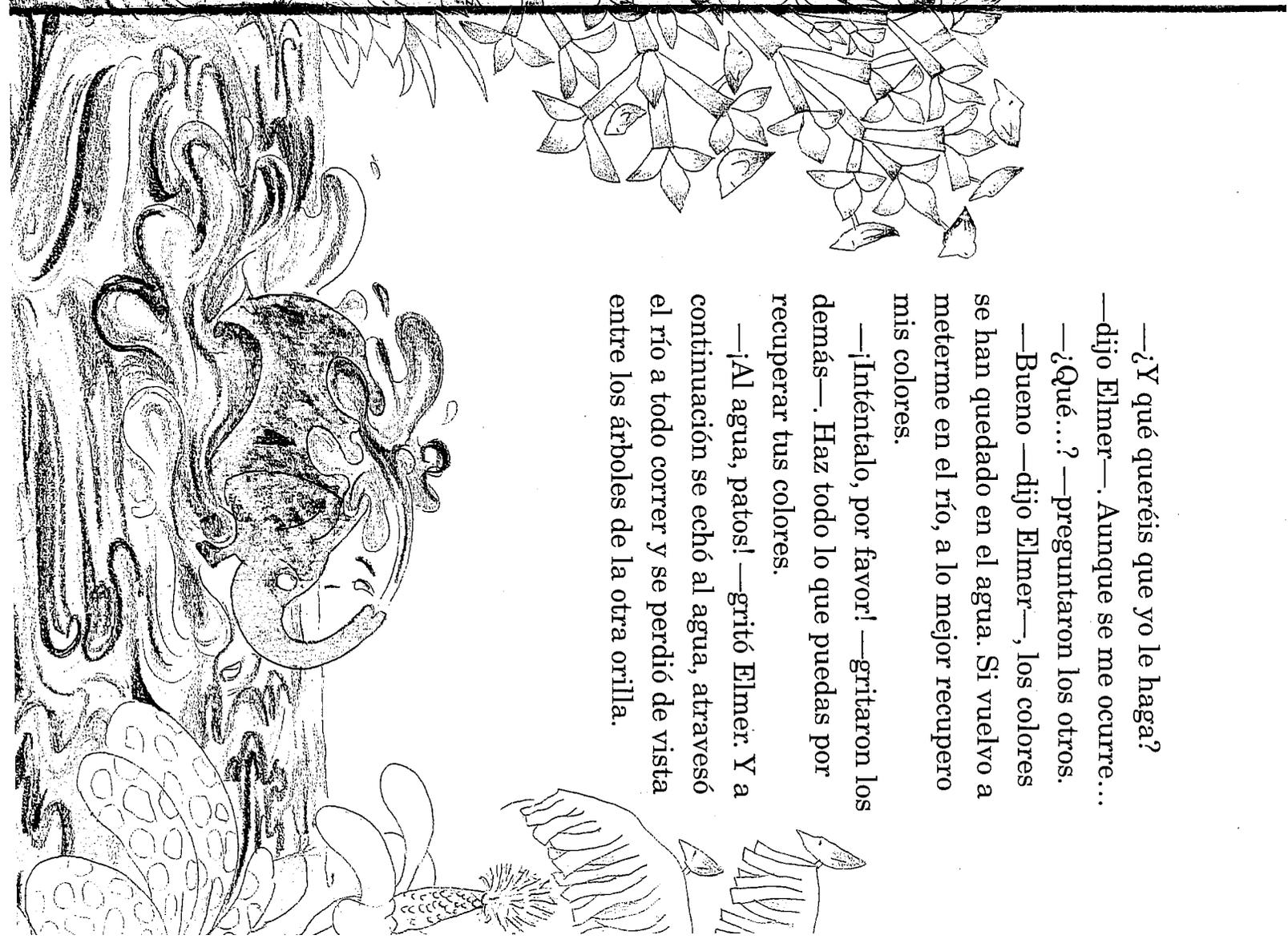
—dijo Elmer—. Aunque se me ocurre...

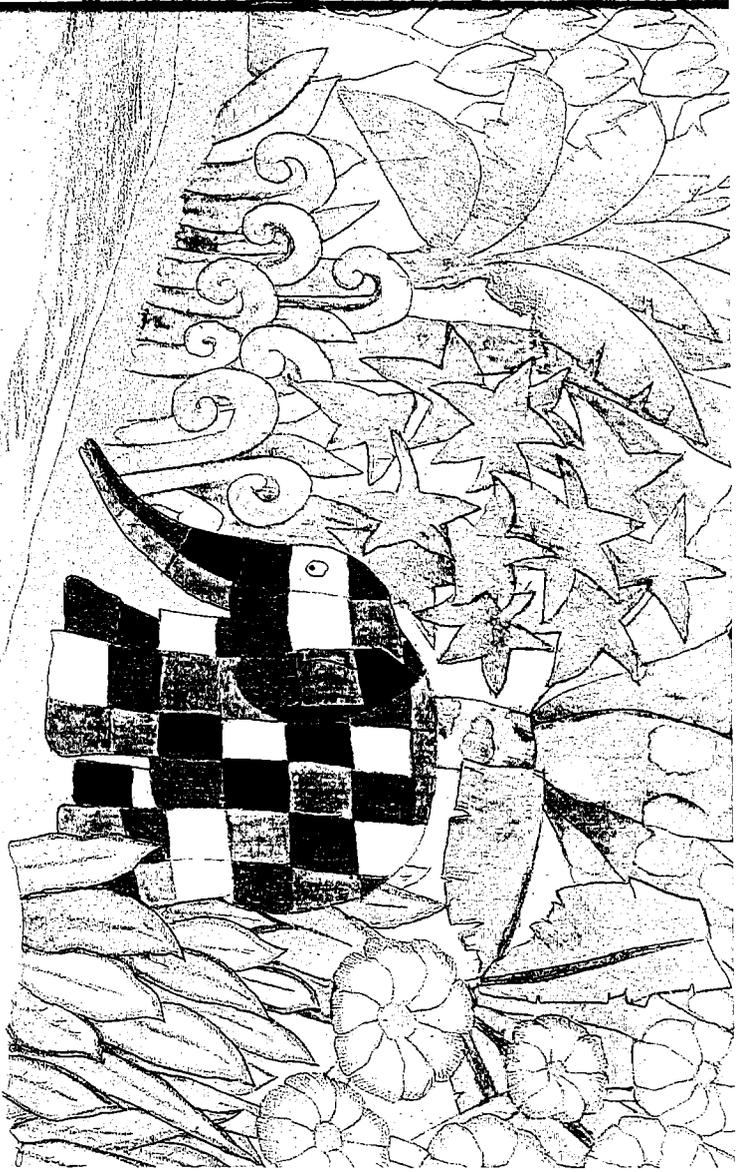
—¿Qué...? —preguntaron los otros.

—Bueno —dijo Elmer—, los colores se han quedado en el agua. Si vuelvo a meterme en el río, a lo mejor recupero mis colores.

—¡Intentalo, por favor! —gritaron los demás—. Haz todo lo que puedas por recuperar tus colores.

—¡Al agua, patos! —gritó Elmer. Y a continuación se echó al agua, atravesó el río a todo correr y se perdió de vista entre los árboles de la otra orilla.





Al cabo de un instante regresó resoplando y sin aliento, pero ahora volvía a lucir todos sus brillantes colores.

—¡Bravo! —gritaron los elefantes desde la otra orilla del río—. ¡Ha funcionado! ¡Ya tenemos con nosotros a Elmer otra vez!

Y entonces los elefantes empezaron a cantar:

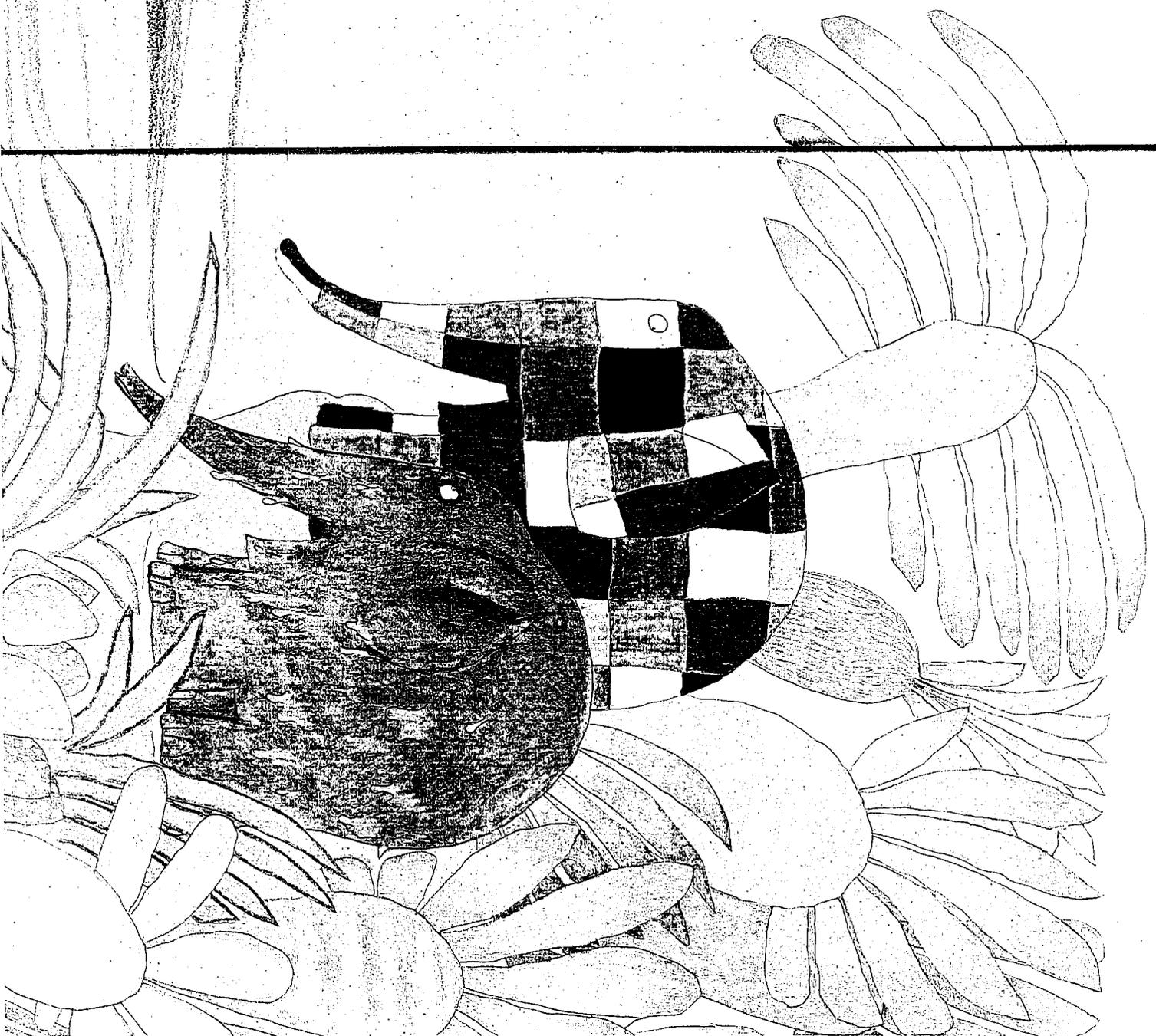
—¡ELMER, ELMER, ELMER...!

De repente, salió otro elefante de entre los árboles y se puso al lado de Elmer.

—¿Me llamabais? —preguntó.

Los demás elefantes se quedaron mudos de asombro, y mirando con los ojos abiertos como platos. El elefante de color elefante estaba mojado, como si acabara de pasar el río. Para colmo, tanto Elmer como el otro elefante se estaban partiendo de risa.

—Nos has engañado —dijo un elefante al elefante gris que estaba mojado—. Te has puesto de acuerdo con Elmer, y te has hecho pasar por él. Teníamos que haber sabido que a Elmer no se le irían los colores así como así. ¡Esta es otra broma de Elmer!



Entonces, la manada entera de elefantes se partió de risa. Se volvieron a meter en el río, y empezaron a echarles agua a los dos Elmers, y también se la echaron entre ellos.



Toda la manada volvió a canturrear: —¡ELMER, ELMER, ELMER...! Y siguieron canturreando hasta que toda la selva tembló con sus juegos y sus gritos.





a c t i v i d a d e s

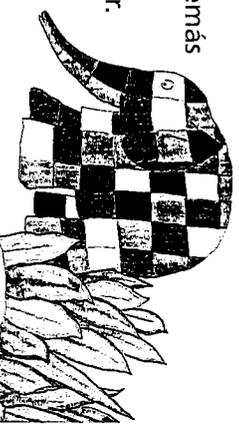


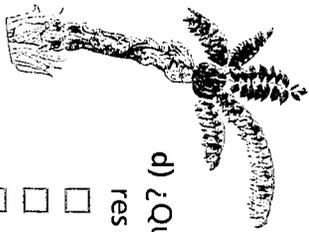


Otra vez Elmer

Comprensión

- 1 Veamos si recuerdas lo que ocurre en el cuento. Señala con una cruz la respuesta o las respuestas correctas para cada pregunta. Puede haber más de una correcta.
- a) Los elefantes celebran una vez al año el Día de Elmer. ¿Qué hacen durante esa fiesta?
- Se bañan todos juntos en el río.
 - Preparan una buena comida y le regalan a Elmer un pastel.
 - Se pintan el cuerpo de colores y hacen un desfile.
 - Se dedican a pensar en silencio.
- b) Elmer se va a dar un corto paseo. ¿Qué hace cuando regresa con la manada?
- Da un grito y asusta al resto de elefantes.
 - Se acerca a un elefante y le susurra algo al oído.
 - Les explica a sus compañeros lo que ha visto.
- c) Al caer la noche, todos los elefantes se van a dormir. ¿Qué hace Elmer entonces?
- Pinta de sus mismos colores a los demás elefantes.
 - Se pinta de gris para el Día de Elmer.
 - Se va a dormir también.





d) ¿Qué hacen los demás elefantes para quitarse los colores de la piel?

- Se meten en el río.
- Se restriegan por el suelo.
- Se pintan de color gris.

e) Cuando salen del agua, todos los elefantes son de color gris. ¿Es también Elmer de color gris?

- Sí, porque siempre ha querido ser como los demás y se ha pintado de gris.
- No, porque Elmer no es ninguno de los elefantes que salen del agua.
- No, porque el elefante gris que dice ser Elmer miente.



f) Un elefante gris se mete en el agua manchada de colores y atraviesa el río. ¿Quién es el elefante con los colores de Elmer que aparece al otro lado del río?

- El mismo Elmer, que se había escondido entre los árboles de la otra orilla.
- El elefante gris que ha atravesado el río y se ha manchado con los colores del agua.
- Otro elefante gris al que Elmer había pintado con sus colores.

g) Los elefantes descubren que Elmer les ha gastado una broma. ¿Qué hacen entonces?

- Se enfadan mucho con Elmer y no vuelven a hablar con él.
- Se meten en el río y se salpican con el agua.
- Se echan a reír.
- Le gastan una broma a Elmer.



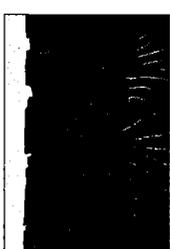
2 Ahora que conoces bien lo que ocurre en «Otra vez Elmer», numera las ilustraciones siguientes del 1 al 6, siguiendo el orden en que se explica la historia.



a (3)



b



c



d



e



f

Comentario y expresión

- 1 Como sabemos, Elmer es muy **diferente** del resto de elefantes. Al principio del cuento, los elefantes se pasan el día pensando en los colores con que se van a pintar el Día de Elmer. ¿Por qué crees que les cuesta tanto decidir los colores? ¿Crees que a Elmer le costaría tanto? ¿Por qué?
- 2 Cuando salen del río, los elefantes creen que Elmer se ha convertido en un elefante gris como ellos. ¿Están contentos de que Elmer sea al fin **igual que ellos**? ¿Por qué?
- 3 Imagínate que un día te despiertas y descubres que todas las personas que te rodean son **exactamente como tú**. ¿Te parecería divertido o te asustarías? ¿Por qué? ¿Te gusta que todos seamos diferentes? ¿O preferirías que nos pareciéramos unos a otros mucho más? ¿Por qué?

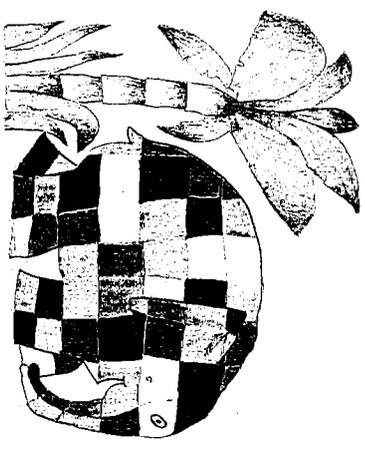


- 4 En este cuento Elmer les gasta una buena broma a sus amigos de la manada. ¿Cómo se la toman ellos? ¿Se enfadan? Y a ti, ¿te gusta que te gasten bromas? ¿O eres tú el que les haces bromas a los demás?
- 5 Imagina que eres Elmer y quieres gastarles una broma a los demás elefantes. ¿Qué broma les harías?

- 6 El elefante es uno de los animales más interesantes y curiosos de la Naturaleza. Di si las siguientes frases sobre el elefante son falsas (F) o verdaderas (V).
- V F Es el animal terrestre más grande de todos.
 - V F No sabe nadar.
 - V F Puede vivir unos setenta años.
 - V F Sólo come carne.
 - V F Cuando nace pesa más de cien kilos.
 - V F Utiliza la trompa para comer.
 - V F Tiene muy buena memoria.

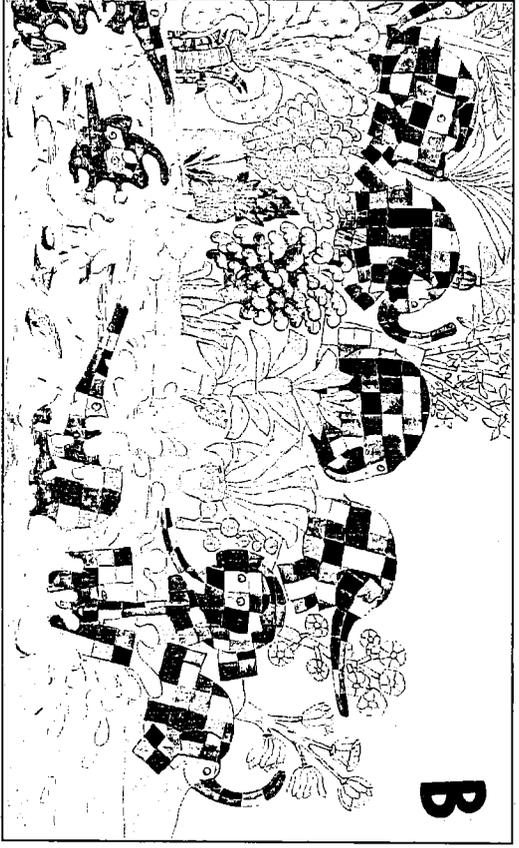
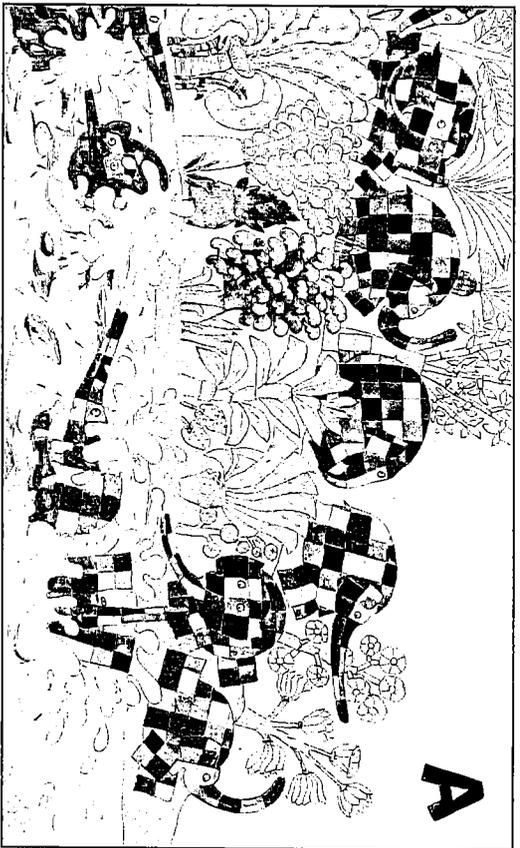


- 7 Busca en la siguiente sopa de letras todos los colores de la piel de Elmer. Si no los recuerdas bien, mira la imagen de Elmer que hay abajo.



V	C	I	U	Y	S	H	R	J	U	R	C	
E	U	A	S	M	Q	F	B	K	L	O	A	
R	T	N	A	R	A	N	J	A	E	J	R	
D	B	U	G	D	M	O	R	A	D	D	O	X
E	L	M	O	V	A	K	A	L	H	M	N	
J	A	O	L	S	R	O	S	A	U	A	E	
Z	N	P	J	U	I	X	A	Z	G	O	G	
I	C	E	W	B	L	N	R	U	A	G	R	
N	O	D	Z	J	L	A	R	L	L	U	O	
P	X	M	F	T	O	Y	K	Ñ	S	X	D	

- 8 Los elefantes pintados como Elmer se van al río para recuperar su color gris; pero en el dibujo B de abajo, algunos ya han perdido colores por el camino, a otros les falta una parte del cuerpo y a algunas plantas les faltan hojas. Di cuáles son las diez diferencias que hay entre el dibujo A y el B.



PIÑATA

1. Rita Marshall
¡No me gusta leer!
Ilustraciones de Etienne Delessert
2. Margerie W. Bianco
El conejo de peluche
Ilustraciones de Monique Felix
3. Inga Moore
Sixto Seis Cenas
Ilustraciones de Inga Moore
4. Kate Summers
Flora y Tecla
Ilustraciones de Maggie Kneen
5. Ann Turnbull
El caballo de arena
Ilustraciones de Michael Foreman
6. Malachy Doyle
El castillo de Parlotabras
Ilustraciones de Paul Hess
7. Tanya Robyn Batt
El regalo del duende
Ilustraciones de Nicoletta Ceccoli